

MANUEL VILLANUEVA

Nació en Lima en 1970 y murió en Lima el 23 mayo de 2004. Alumno asiduo del *Taller de Poesía* de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Publicó su único libro: *Voz en off*, 2003.

OFICIO

Cuando eludo el paréntesis de mis silencios. Escribo en la lluvia. En los ojos verdes de tu ausencia. En los sucios espejos de soledad. Oficio de oropel. Me atrevo a la palabra con soberbia de Monarca. Aunque me sé anuente Esclavo.

NADIE

Nadie, se saca los ojos, el corazón y los caminos. Se duerme. Sueña que tiene una casa grande, un nombre, un perro que le espanta la soledad y una linda mujer que lo espera tras cada puerta.

Pero llega la mañana. Y Nadie, se pone los ojos, el corazón y la costumbre. Y cuando se mira al espejo es Nadie.

VÍSPERA

Tal vez Mañana, no sea más que la ilusión de un advenimiento impostergable. La necesidad de continuidad de que ese día me espera para evocarme, para afirmarme en el discurrir de su río. Día que ratificará mi existencia, pero en su instante, más no en otras Mañanas, distintas, pero iguales.

Mañana: día con puerta entreabierta, mesa servida, austero pan y cercana tristeza.

Mañana: ese otro día en que mis pasos se irán borrando.

OJOS MUERTOS

Algo pasa. Una mano aleve enturbia mi costado. Y soy la presencia inoportuna. La vida que carece y adolece. Caminando sobre los pasos del otro me pierdo. Y me busco entre la garúa diurna de un martes esquivo. Adentro, muy en el fondo, la flama retrocede. Oscuridad. Ojos muertos. Silencio. Nada me justifica. Nada.